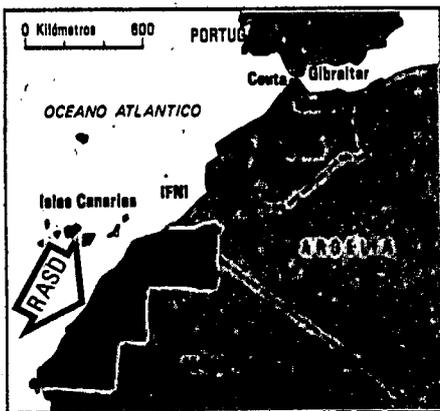


Una larga lucha por la paz EL PUEBLO SAHARAUI

Carmen Gisela Cruz

“ ..Estamos decididos a luchar para asegurar nuestra libertad. Nuestro pueblo está decidido a desaparecer, pero no sacrificará su dignidad. O accedemos a la independencia o seremos víctimas de un genocidio”... Con estas palabras Luali Mustafa Sayed, Secretario General del Frente Polisario, expresó en 1975 a un periodista del diario francés Le Monde la firme convicción del pueblo Saharaui de luchar por su independencia y por la paz.

A diez años de proclamada la constitución de la República Árabe Saharaui Democrática, queremos hacer un recuento de los sucesos que enmarcaron este acto, así como de los hechos que a partir de allí se derivaron.



ANTECEDENTES AL ACUERDO TRIPARTITO DE MADRID

El inicio de la colonización del territorio Saharaui se da fundamentalmente a partir de 1934 cuando España afirma su presencia militar y administrativa sobre el territorio.

La ocupación española se desarrolló con la creación de tropas nómadas para dominar el interior del territorio y proceder al asentamiento de establecimientos militares. Debido a las condiciones que atravesaba España, producto de la Guerra Civil, se impone una colonización puramente militar: abastecedora de soldados o reclutas para la guerra.

Más tarde el Sahara adquiere un doble interés para España: se le ve como un elemento magnificador de ilusiones imperiales y como un albergue para las unidades del Ejército. La rudimentaria administración que tiene para la época la provincia es controlada entonces por el sector militar.

Para 1955 España entra en la O.N.U.; se le decreta al Sahara el estatuto de Estado-Provincia en un intento de marginarla de los Territorios No autónomos. Se crean además instituciones coloniales como la Asamblea General del Sahara o Yemaa.

Para 1957-8 se dan los primeros brotes de violencia contra la presencia colonial española, movimiento caracterizado por una clara inspiración religiosa.

A través de lo que se denominó Operación Ecovillon, España, Francia y Marruecos intervienen para aplastar la resistencia.

Para 1960 se reorganiza la oposición a través de la formación de una organización política, independiente, clandestina, que reúne y canaliza las aspiraciones populares: El Movimiento de Liberación Nacional del Sahara.

En 1965 se inicia la explotación de los yacimientos de fosfatos de Bou-Craa que le da al territorio una nueva dimensión internacional, unida a su posición estratégica y a sus riquezas marinas. Se crean entonces fuentes de trabajo no asociadas al sector militar.

En ese mismo año la O.N.U. publica una lista de los territorios bajo dominación colonial que deben ser descolonizados de acuerdo a la Resolución 1514,

en la que se incluye el territorio del Sahara.

Para 1969 la crisis que atraviesa la provincia es de tal magnitud, que se decreta el toque de queda en todo el territorio.

La O.N.U. adopta la Resolución 2072 que marcará de una forma permanente su posición sobre el tema del Sahara Occidental.

Para 1970 el gobierno español convoca una manifestación Saharaui de adhesión a la Madre Patria, ocasión que es aprovechada por los Saharaui para manifestar a España, a través de un documento, su pleno rechazo al colonialismo y su deseo de independencia. Se desata, a raíz del pronunciamiento, una ola de represión en contra de la población, que trajo como consecuencia una mayor cohesión interna en torno a la causa, así como la difusión a nivel internacional y en especial en los países africanos, de la lucha del pueblo Saharaui.

Reorganizado el movimiento a lo largo de los años 1971-72, se constituye en organización armada y se proclama en el año 1973 con el nombre de FRENTE POLISARIO PARA LA LIBERACION DE SAGUIA EL HAMRA Y RIO DE ORO (Frente Polisario). Todos los actos desplegados por el Polisario hacen que España se vea obligada a reconocer el derecho del pueblo Saharaui a su autodeterminación e independencia. La voluntad del pueblo Saharaui se ve reforzada por el Informe que presenta la Comisión Investigadora de la O.N.U. que había visitado la zona en 1975 y por la Opinión del Tribunal Internacional de Justicia, emitida en octubre de ese año.

LOS INTERESES EN JUEGO

a) Importancia económica del Territorio del Sahara:

En Bou-Craa existen minas de fosfato (mineral fundamental para la fabricación de fertilizantes) consideradas las más ricas del mundo, de fácil acceso, de una calidad y pureza incomparables. Se estiman las reservas de fosfato con un valor aproximado de 10.000 millones de TN (EE.UU., Marruecos y la URSS son los mayores productores de fosfatos del mundo).

El fosfato de Marruecos tiene un

* Estudiante de la Escuela de Estudios Políticos y Administrativos de la UCV.



costo elevado de extracción y no tiene la calidad del fosfato Saharaui:

En 1969 España crea la Empresa Nacional Minera del Sahara e invierte 70 millones de libras esterlinas en las instalaciones.

Bou-Craa produce, en 1972, 3 millones de Toneladas y, en 1975, 5 millones de Toneladas.

En 1973 los principales exportadores de fosfatos del mundo, Marruecos, Togo y Senegal, con el acuerdo de los EE.UU., deciden elevar el precio de los fosfatos en 3 veces su valor.

Marruecos depende totalmente de los ingresos provenientes del fosfato y la competencia que impondría un Sahara independiente amenazaría el alza artificial de los precios.

Se deduce entonces que el interés de Marruecos en el Sahara es económico, para poder controlar el fosfato e impedir que éste invada el mercado.

En el Sahara además se han descubierto reservas de Hierro estimadas en 70 millones de toneladas, con una pureza del 65 por ciento, además de cobre, uranio, gas y las riquezas pesqueras existentes de sus costas.

b) España

Si bien es cierto que España se había mostrado partidaria de la descolonización, era una descolonización que se transformaría en neo-colonización a partir del surgimiento de tratados que permitieran el surgimiento de líderes nacionales afectos a la antigua metrópoli y el establecimiento de regímenes democráticos alineados a los sistemas occidenta-

les.

El valor de la independencia se ponía en que siguiera siendo dependiente. De esta manera logra asegurar sus intereses post-coloniales.

Para consolidar sus intereses había creado el partido PUNS que participaba en la Asamblea General del Sahara (Yemaa).

El 6-11-75 Juan Carlos de Borbón, en su papel de Jefe del Estado Español, visita El Aaiun y en un discurso a la tropa española expresa su voluntad de mantener intacto el prestigio y el honor del ejército, de cumplir sus compromisos, de mantener la paz y de proteger los derechos de la población civil.

Frente a la agonía del General Franco, el fracaso del partido PUNS, que no encuentra inserción social, y una serie de presiones externas, España da un giro radical en la postura mantenida hasta ahora ante la ONU, en sus conversaciones con el Polisario y en sus declaraciones del Pardo.

El 14-11-75 se firma el Acuerdo Tripartito de Madrid en donde un país Europeo (España) se alía con dos ex-colonias (Mauritania y Marruecos) para el reparto del territorio (de sus riquezas) paralizándose el proceso legal de descolonización que se había iniciado.

Este acuerdo contempla entre sus cláusulas el apoyo a la Asamblea General del Sahara (Yemaa); pero ésta, a raíz de la firma del acuerdo, se autodisuelve y proclamó su adhesión al Frente Polisario como único y legítimo representante del Pueblo Saharaui.

c) Marruecos

Inicialmente trata de justificar su dominio sobre el territorio con el argumento del Gran Marruecos, que abarcaría desde Tanger hasta Senegal, incluyendo el Sahara; Mauritania, Sudoeste de Argelia y el Noroeste de Mali. Argumento que es rechazado por la Corte Internacional de Justicia.

Para 1974 el régimen de Hassan II enfrenta una situación crítica: los partidos políticos, las Fuerzas Armadas (cada vez más enfrentadas al régimen por el ascenso al poder) y un creciente malestar social. Para solucionar esta crisis toma como bandera la anexión del Sahara, presentándola como una causa nacional. Aprovecha esta política para fortalecer su posición interna y recuperar su pérdida de popularidad.

En el Acuerdo Tripartito de Madrid Marruecos hace concesiones a España:

- En la repartición del territorio se incluye a Mauritania.
- Promete ceder sus bases militares en el Sahara a los españoles para que pudieran seguir vigilando a las Canarias.
- Promete no insistir acerca de la devolución de los enclaves de Ceuta y Melilla.
- Garantiza la participación de España en las Minas de Bou-Craa, aun en caso de la nacionalización, y les asegura una participación de un 33,7 por ciento en la explotación de los fosfatos.
- Acuerdo pesquero para una participación ininterrumpida de 1.200 barcos.

La marcha verde, una enorme ma-

niobra de propaganda, se lanzó para lograr la consolidación de este Acuerdo.

d) Estados Unidos de Norteamérica

Tienen una base militar en las Islas Canarias y cohetes defensivos anti-radar en Ceuta y Melilla, enclaves españoles en Marruecos.

Estas bases forman parte de la red defensiva de la OTAN. Son necesarias para completar la protección del Mediterráneo y de la base Rota en España, que es un punto clave en la estrategia de la OTAN.

El Sahara sirve para vigilar las Canarias, en donde el grupo MPAIAC está amenazando el control español y norteamericano.

En 1960 tres Compañías Españolas, creación de la Gulf Oil Co., empezaron a explorar el Sahara junto a otras nueve compañías norteamericanas, buscando petróleo.

En 1969, al derrocar al Rey Idris de Libia y ascender al poder al Coronel Kadafi, las petroleras recuperaron su interés por el Sahara.

La Unión Carbide Petroleum firmó un contrato con España en 1970 por una extensión de 1.600.000 hectáreas en el mar.

A nivel internacional EE.UU. enfrentaba el derrocamiento del Emperador Haile Salasie de Etiopía, la derrota de la guerra de Vietnam, razones que la empujaban a presionar por una sucesión sin enfrentamiento en España, a apoyar la monarquía marroquí y a evitar el triunfo de un nuevo movimiento de liberación en África, al que se comparaba (mecánicamente) con el MPLA o el Frelimo.

e) Francia

Véase en la independencia del Sahara Occidental el rompimiento de su hegemonía en la región, fue la potencia europea que intervino directamente para respaldar a Marruecos, implementando para ello el "Plan Marrakech" en mayo del 75, que sirve para rearmar al ejército marroquí, Mauritania por su lado fue empujada a entrar en el conflicto debido a la presión francesa.

En octubre de 1975 Hassan II organiza la "marcha verde" para encubrir la otra marcha, la de los 40.000 soldados marroquíes que entran por la parte noroeste del territorio saharauí. A la par de este desplazamiento de los militares marroquíes, se desencadena una ola represiva en contra de los pobladores de las ciudades que encontraban a su paso, lo que genera un éxodo masivo hacia las

zonas controladas por el Frente Polisario, que hizo necesario la creación de nuevos campamentos de refugiados.

Unida a estos acontecimientos, se da por el sur del territorio la invasión de las tropas mauritanias, acompañadas de actos de represión, asesinatos y vandalismo.

Más tarde, y como última etapa para la consolidación de la ocupación marroquí, se bombardean los campamentos de refugiados con Napalm, se bloquean los puertos para evitar el suministro de víveres, se produce un exterminio del ganado y se envenenan las fuentes de aprovisionamiento de agua de las zonas internas.

Esto trae como consecuencia que los campamentos de refugiados se trasladan a territorio argelino (Tinduf).

El Frente Polisario hace un llamado a las organizaciones internacionales y a las organizaciones e instituciones humanitarias del mundo para detener la ofensiva en contra de la población civil, obligada a vivir en condiciones infrahumanas.

Dos meses más tarde España se retira del territorio del Sahara coincidiendo este hecho con la proclamación de la R.A.S.D. (27-2-76).

En 1977, aunque Francia interviene para apoyar a las tropas mauritanias, no puede evitar la caída del presidente Uld Daddah, desplazado del gobierno por oficiales del Ejército que firman un acuerdo de Paz con el Polisario en 1979.

Ante la ofensiva Saharai el presidente de los EE.UU. decide incrementar el apoyo militar del régimen de Hassan II. Mientras tanto, la O.N.U. reconoce al Frente Polisario como el legítimo representante del pueblo Saharai, igualmente el Movimiento de los No-Alineados, y la Organización de la Unidad Africana (OUA).

En 1980 la R.A.S.D. es aceptada como miembro de la O.U.A., y para ese mismo año se ha liberado el 90 por ciento del territorio.

El cambio de presidente en los EE.UU. se traduce en una ayuda masiva a Hassan II y en la construcción de un muro defensivo de 3 metros de altura con radares de 60 kms. de alcance, lanza cohetes, cazas F5E, Mirage, etc.

Atacado una y otra vez por el Polisario, el muro cede por lo que Marruecos se ve obligado a reforzarlo para alejar de los ataques a las principales ciudades.

Un reportaje del N.Y. Times da cuenta de la situación crítica que atravesaba Marruecos para 1983: "Marrue-

cos se ahoga en problemas financieros con el 40 por ciento del presupuesto de esta nación empobrecida por la guerra, para Defensa y particularmente para intentar anexarse al territorio vecino del Sahara Occidental. Rabat es incapaz, hoy en día, de pagar lo que ha recibido de los EE.UU."

Marruecos pierde la batalla diplomática y, como consecuencia de ello, abandona la OUA en 1984 mientras que las resoluciones de la ONU le siguen siendo desfavorables.

A lo largo de los últimos 7 años la R.A.S.D. ha contado con toda una serie de pronunciamientos a nivel internacional a favor de una solución pacífica a la crisis, así como el reconocimiento a su gobierno.

Pese a todos estos reconocimientos el último suceso (desagradable) que ha tenido que enfrentar la R.A.S.D. en el plano internacional (fuera del enfrentamiento marroquí-saharai) ha sido la ruptura de relaciones con el gobierno de España, presidida por el Socialista Felipe González, a partir de los hechos que se sucedieron cuando unidades del Ejército de Liberación Popular Saharai atacaron en defensa de su soberanía a un pesquero español que enarbolaba bandera marroquí, que se encontraba pescando en las costas meridionales del Sahara.

Pero no todo son actividades de guerra en la R.A.S.D. Los refugiados se hallan instalados en tres Wilayas (circunscripciones administrativas equivalentes a una provincia), cada una de las cuales se divide a su vez en siete Dairas o Villas; al frente de cada una de ellas se encuentra un Auli o gobernador. Las autoridades son elegidas en asambleas. Las Dairas están constituidas por edificios públicos, que cuentan con luz eléctrica y agua. En cada Daira funciona un hospital. Todos los servicios son gratuitos.

Una de las principales preocupaciones del gobierno es la educación tanto de los niños, como de los adultos, especialmente en oficios técnicos.

El cultivo de la tierra se hace a través de huertos artificiales generados a partir de las áridas planicies arenosas, que cuentan con un complicado sistema de irrigación, así como también la cría de ganado, cabras, ovejas, etc.

Es ejemplar y admirable la vida del pueblo saharai y su lucha, sobre todo para nosotros los latinoamericanos, que no vemos dificultades para comprender y solidarizarnos con esta justa causa de un pequeño pueblo que además es la única nación árabe de habla hispana.